



CAPÍTULO VII

Cultivo de la Morera.

Los que se han ocupado del cultivo de la morera, que han sido muchos—como queda demostrado en el capítulo anterior—tienen diversas opiniones acerca del terreno que reúne mejores cualidades para el cultivo de este árbol; pero haciendo el estudio de todas ellas se puede asegurar que la morera, generalmente se produce bien en donde quiera que se planta.

En las tierras arcillosas se desarrolla con vigor; en las húmedas de las riberas de los ríos y próximas á los arroyuelos, arrojan unos renuevos muy hermosos y de una hoja lisa y brillante, si bien esta contiene mucha agua vegetal y es menos nutritiva; las que crecen en los terrenos secos y areniscos, dan una seda más fuerte y lustrosa; pero de todas suertes hay ejemplos numerosos que se pueden citar en demostración de que los morerales se adaptan bien á toda clase de tierras laborizadas.

Tienen la ventaja, que como se les priva de la hoja para alimentar el gusano, no quitan sol á los demás vegetales que se orian en los suelos, y en cuanto á lo que pueden esquilmar, no representa ni la décima parte del beneficio que la morera produce.

